



Reto tecnológico

El Gobierno quiere alargar la vigilancia al consumo de los centros de datos

▶ Extenderá las obligaciones ambientales de los ‘data centers’ hasta que España produzca el 90% de su electricidad solo con renovables, en torno a 2035

DAVID PAGE
Madrid

El Gobierno quiere aplicar nuevas exigencias verdes para los centros de datos, con el objetivo de poner coto al gran número de proyectos acumulados y hacer que solo sigan adelante los más sostenibles. El Ejecutivo prepara un real decreto con condiciones más estrictas en consumo de electricidad que conllevará un control hora a hora para asegurarse el uso de energías renovables. Una vigilancia exhaustiva que se mantendrá al menos durante una década.

El Gobierno pretende que todos los nuevos centros de datos que entren en operación en España estén obligados a cumplir los requisitos de eficiencia más exigentes que prevé la UE en el consumo de electricidad y de agua (una suerte de etiqueta A en la clasificación de eficiencia energética y eficiencia hídrica). Y también exigirá a los centros de datos que el 80% de la electricidad que consuman sea de origen renovable todas y cada una de las horas del día, objetivo cuyo cumplimiento las compañías tendrán que acreditar y las autoridades supervisar con un control total.

Los centros de datos que empuen a funcionar tras la entrada en vigor del real decreto tendrán pues que consumir un 80% de energías renovables, y además que sea *nueva* energía renovable (no podrán utilizar la electricidad de plantas verdes ya en marcha desde hace tiempo, sino de plantas instaladas en los 18 meses anteriores) y producida en la misma hora en que se consume y en todas las horas del día. Los centros de datos tendrán que demostrar que al menos ese 80% de consumo de luz en todo momento es renovable para obtener el permiso para conectarse a la red eléctrica o para no perderlo en caso de que lo incumplan cuando ya estén en marcha.

Una década de control

El Gobierno mantendrá esta vigilancia de consumo de luz verde hasta que España consiga producir de manera permanente más del 90% de su electricidad con



Una operadora trabaja en el centro de datos de Google en Oregón, EEUU.

La vigilancia exhaustiva, hora a hora, se mantendrá al menos durante una década

energías renovables, lo que hará que el control se extienda aproximadamente durante una década. Empresas del sector energético y del tecnológico apuntan a que el 90% de generación verde se alcanzará previsiblemente en torno a 2035.

El Ministerio para la Transición Ecológica, comandado por Sara Aagesen, no maneja una previsión oficial de cuándo se conseguirá que la generación eléctrica del país alcance el 90% de renovables. Pero el Plan Nacional Integrado de Energía Clima (PNIEC) marca como objetivo llegar a 2030 con un 81% de producción renovable y la Estrategia de Descarbonización a Largo Plazo augura que en 2040 el peso de las renovables en el mix

eléctrico será del 97% del total. Las previsiones empresariales de que las exigencias verdes se mantendrán durante una década al llegarse en 2035 a la cota del 90% resultan consistentes con la hoja de ruta general del Gobierno.

Criba masiva

El Ejecutivo busca hacer una criba masiva de la multitud de proyectos de centros de datos actualmente existentes en España y que sigan adelante solo los mejores, los más sostenibles y los más seguros. El Gobierno aprobó una estrategia de Inteligencia Artificial que estima que los centros de datos operativos en 2030 necesitarán entre 3,5 y 4 gigavatios (GW) de demanda eléctrica en 2030. Y las previsiones que maneja la patronal sectorial Spain DC anticipan que al final de la década estarán operativos al final de la década grandes centros de datos que requerirán entre 2,6 y 3 GW.

Sin embargo, en España ya hay proyectos de centros datos con permiso para enchufarse a la red

eléctrica por unos 12,5 GW y se calcula que hay solicitudes formuladas o en preparación por cerca de otros 20 GW más. Así que el Gobierno reconoce que su intención es gestionar la escasez de capacidad disponible para engancharse a la red eléctrica y aprovechar esa abundancia de proyectos solicitados para intentar que solo sigan adelante los mejores centros de datos desde el punto de vista ambiental y de la soberanía tecnológica, en línea pero anticipándose a las medidas en que trabaja la Unión Europea en este sentido. El Ejecutivo cree que en ese aluvión de peticiones hay proyectos fantasma sin una iniciativa industrial real detrás o se trata de movimientos meramente especulativos, por eso pretende cribar parte de la enorme cartera.

Una decisión «ideológica»

Los grupos tecnológicos y energéticos están haciendo frente común contra la reforma legal que prepara el Gobierno. Gigantes del sector energético nacional critican sin

ambages el contenido del futuro real decreto. «Es claramente parte de una decisión ideológica», sentenció el nuevo consejero delegado de Endesa, Gianni Armani, en unas jornadas sectoriales. «Si el mundo necesita tecnología y Europa va a tener que ser más independiente en un mundo menos globalizado, esas infraestructuras hay que tenerlas aquí».

El consejero delegado de Iberdrola España, Mario Ruiz-Tagle, subrayó: «Necesitamos los centros de datos y se instalarán en España o fuera de España». «Si no se instalan en España, se irán a Francia y Portugal, pero bien pegaditos a la frontera. ¿Qué energía van a consumir? La que España manda a Portugal y Francia porque es la más barata. No le pongamos puertas al campo». En la misma línea, la consejera delegada de Engie España, Loreto Ordóñez, criticó que las condiciones

La patronal de los grupos tecnológicos avisa de la huida a otros países de inversiones milmillonarias

que pretende imponer el Gobierno hacen «prácticamente inviable» que se instalen nuevos centros de datos. «Realmente es una llamada para que la gente se instale en otro sitio y es una pérdida como país que no nos podemos permitir».

SpainDC, la patronal de los grupos tecnológicos promotores de centros de datos, alerta de que «cambiar las reglas cuando existen proyectos con inversiones ya comprometidas genera una inseguridad difícilmente compatible con inversiones de esta magnitud». La asociación avisa de la posible huida a otros países de inversiones milmillonarias ya planificadas.

Las previsiones a medio aplazo de Spain DC contemplan tres escenarios con diferentes previsiones hasta final de la década de nuevos *data centers* operativos y de inversiones movilizadas, en función de la regulación que se acabe aplicando al sector. El escenario que la patronal consideraba hasta ahora más probable augura que el sector llegará con instalaciones conectadas a la red eléctrica española con una potencia de 2.600 megavatios (MW), el triple que en la actualidad, y unas inversiones acumuladas de 66.900 millones de euros en 2030. La asociación ahora ve en riesgo entre el 80% y el 90% de la nueva inversión susceptible de elegir España como destino. ■